

SEMBLANZA DEL DR. DOMINGO LUCIANI



VIVAS, JOSÉ FÉLIX*
FRANCO, RANDY**

Cuando observamos todo lo que nos rodea, tenemos que darnos cuenta que hay que rendir tributo a los que nos precedieron, quienes con su esfuerzo lograron que podamos disfrutar los frutos de su trabajo, y nos hicieron el camino más fácil para que nosotros sigamos en la búsqueda del conocimiento y la perfección.

Nuestros hospitales, centros de salud, ambulatorios, escuelas de medicina, llevan los epónimos de ilustres médicos y profesores, que con su destacada labor dejaron huella en la Historia de la Medicina en Venezuela, haciéndose merecedores de tan honrosa distinción. Sin embargo, muchos de los que pasan o trabajan en estos centros desconocen la trayectoria y los méritos de estos maestros, por lo que tenemos el deber de mostrar a las nuevas generaciones quienes fueron estos epónimos y mantener viva su presencia, convalidando la clásica sentencia que dice: "no muere aquel que tiene quien lo recuerde". Considerando estas premisas nos propusimos realizar una semblanza del Dr. Domingo Luciani, cuyo nombre distingue uno de los hospitales más importantes de Caracas.

Maracaibo a finales del siglo XIX, era una apacible y próspera ciudad, de amplias y altas casas con patios internos para suavizar la calidez del clima. Su ubicación a orillas del lago la privilegia con un activo puerto, donde llegaban gran cantidad de productos agropecuarios provenientes del sur del lago y el café de los Andes, destinados al comercio exterior. Del mismo

modo, también recibía múltiples importaciones que eran distribuidas por los grandes almacenes ingleses y alemanes que ya existían en la ciudad. En este ambiente de prosperidad floreció la cultura y la ciencia, al punto que a Maracaibo se le empezó a llamar la "Atenas" del occidente, título que los maracaiberos se tomaron muy en serio, colocándole a sus hijos extravagantes nombres griegos, tales como Anaxágoras, Epaminondas, Temístocles, Hermócrates, nombres estos que en Venezuela son con seguridad una identificación del gentilicio marabino.



Maracaibo. La vieja plaza Baralt.

El doctor Domingo Luciani nace el 8 de diciembre de 1886 en la ciudad de Maracaibo. Fue su padre Juan Nepomuceno Luciani Álvarez, de ancestro genovés, hijo del comerciante don Giovanni Luciani, casado con doña Nepomucena Álvarez, colombiana; abuelos paternos de Domingo. Juan fue un exitoso hombre de negocios, dedicado a la exportación de café hacia Europa, se radicó en Maracaibo, donde conoció a su esposa Casimira Edwards, de ascendencia irlandesa y cuyo apellido fue sufriendo modificaciones por el uso hasta convertirse en Eduardo.

Domingo Leonardo de la Concepción Luciani Eduardo fue el cuarto hijo de los nueve que tuvo el matrimonio, dos de los cuales murieron a muy temprana edad. Entre sus hermanos se destacó Lucila Luciani de Pérez Díaz, de dilatada trayectoria intelectual y amplia cultura, escritora, historiadora, sensible artista que cultivó también la música y la pintura. Jorge Luciani, hermano

* *Director del postgrado de Cirugía General. Hospital Domingo Luciani, IVSS.*

** *Residente del postgrado de Cirugía General. Hospital Domingo Luciani, IVSS.*

menor de Domingo, fue escritor y periodista, además de acérrimo opositor al régimen de Juan Vicente Gómez, lo que le ocasionó cárcel y destierro.

En enero de 1887, cuando Domingo Luciani apenas tenía unos 40 días de nacido, la familia se muda a Caracas donde instalan residencia. En la capital cursa sus estudios de primaria y secundaria en el Colegio Católico Alemán y en el Instituto Católico Americano, hasta terminar el último año de la secundaria en la Universidad Central de Venezuela, de acuerdo a la normativa de la época y donde obtuvo el título de Bachiller en Filosofía en julio de 1904. A la edad de 17 años comienza sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad Central.



Universidad Central de Venezuela.
Antigua sede en la esquina de San Francisco.

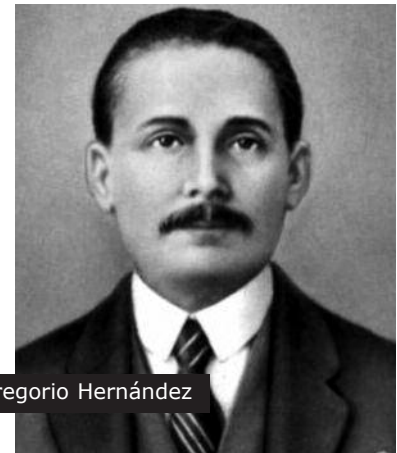
En la Facultad de Medicina se encuentra entre los mejores estudiantes obteniendo siempre las más altas calificaciones. Sus compañeros de curso eran trece en total, entre los que se destacaron ilustres médicos, tales como José Izquierdo, Cruz Lepage, Enrique Toledo Trujillo, Salvador Córdoba, Temístocles Carvallo, Tomás Landaeta y Diego Carbonell, entre otros. Maestros de la talla de Pablo Acosta Ortiz, José Gregorio Hernández y Luis Razetti, contribuyeron a forjar en Domingo Luciani una sólida formación científica y humanista.



Doctor Pablo Acosta Ortiz,
el Príncipe del Bisturí



Doctor Luis Razetti



Doctor José Gregorio Hernández

Durante el desarrollo de sus estudios universitarios el doctor Luciani fue interno y externo en los hospitales civiles de Caracas, además de preparador en las cátedras de Histología y Bacteriología bajo la dirección del doctor José Gregorio Hernández. El 10 de enero de 1911, Domingo Luciani recibe el título de Doctor en Ciencias Médicas de manos del Rector de la Universidad, doctor Alejo Zuloaga. Para tal fin presentó su tesis doctoral "Contribución al estudio de la elefantiasis de los árabes en Venezuela". El jurado para evaluar este trabajo estuvo constituido por los doctores Pedro Herrera Tovar, Juan Bautista Pérez y José Gregorio Hernández. En la tesis del doctor Luciani se hace un análisis de la enfermedad, cuyo nombre es una traducción del vocablo árabe dahl-el-pil, con que fue designada la afección por el médico Rhazés, en el año 850 de nuestra era. En el trabajo se describen siete casos clínicos, a los cuales se les aplicó tratamiento médico o quirúrgico con resultados satisfactorios.

Una vez culminados sus estudios y por la experiencia adquirida en el laboratorio del doctor Hernández, comienza a trabajar a petición del Ministro del Interior, doctor Francisco Linares Alcántara, en el diagnóstico y seguimiento de casos en una epidemia de peste bubónica que se había presentado en

Caracas, siendo designado a la Parroquia San Juan. Ante un brote de esta enfermedad en la población de Baruta, es comisionado para que hiciera también el trabajo de campo en el estudio de los bubones. Su fama en la ciudad como experto en peste bubónica la ilustra la siguiente anécdota: una enferma era estudiada por dos colegas de Luciani, quienes solicitaron a éste la fuera a ver para dar su opinión. La paciente al ver al doctor Luciani exclamó: Dios mío ! Lo han traído! Tengo peste !

Luego de esta experiencia en Caracas y sus alrededores, decide viajar hacia el interior del país para ejercer la medicina rural en la región de Guayana, donde trabajó con la Compañía Canadian Venezuelan Ore, empresa dedicada a la explotación minera de la zona. Es así como llega a la remota población de Imataca, donde estaba instalada la compañía. Después de tres años de graduado y con 27 años decide trasladarse a Europa para continuar estudios de especialización. Su meta era París, ciudad donde ya había vivido en su infancia por lo que dominaba el idioma francés.



Paris hacia 1914

En los inicios del año 1914 se embarca hacia Francia en el vapor Guadalupe, pero en agosto de ese mismo año estalla la I Guerra Mundial, presentándosele serias dificultades económicas para la realización de sus estudios, por lo que viaja a Londres, donde realiza una pasantía de cuatro meses en el Hospital San Bartolomé, pero aquí los costos de los cursos de cirugía resultaban excesivos, regresando a París en diciembre.

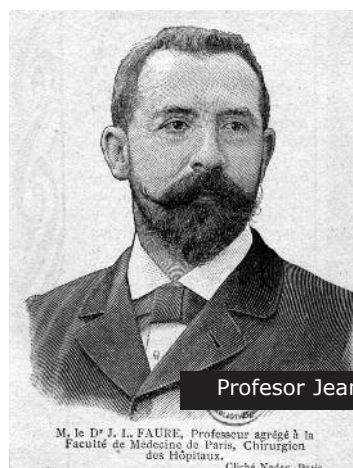


Londres. Hospital San Bartolomé.

En la Ciudad Luz comienza estudios en el Hospital Cochin con el profesor Jean Louis Faure, uno de los cirujanos más grandes de la época



París. Hospital Cochin



Profesor Jean Louis Faure.

En su recorrido por los más afamados hospitales de París realiza estudios en el Hospital Necker con el profesor Nebet. Asiste a la Clínica Pisini donde tiene la oportunidad de ver operar al eminente cirujano Eugene Doyen. Visita también el Hospital Saint Louis donde entabla amistad y se nutre de los conocimientos del célebre cirujano militar Hippolyte Morestin.



Paris hacia 1914



Demostración de una intervención quirúrgica por el profesor Eugene Doyen.



Hospital Saint Louis. París



Hippolyte Morestin. Célebre cirujano militar francés y jefe de la Unidad de Cirugía Plástica del ejército, durante la I Guerra Mundial.

En el año 1917 regresa a Venezuela Domingo Luciani, después de culminar satisfactoriamente su entrenamiento en Francia como cirujano. Ya instalado de nuevo en Caracas, comienza el ejercicio privado en una casa ubicada entre las esquinas de Romualda y Manduca, trasladándose posteriormente a un espa-

cio más grande, donde podía realizar intervenciones quirúrgicas ubicado de Cruz Verde a Velázquez. A este sitio se le conoció como la Clínica del Dr. Domingo Luciani, la cual funcionó hasta el año 1936. El personal de esta clínica lo conformaban, además del doctor Luciani, los doctores Jesús Rhode, León Mir y Gustavo de la Plaza. El radiólogo era el doctor César Flamerich.

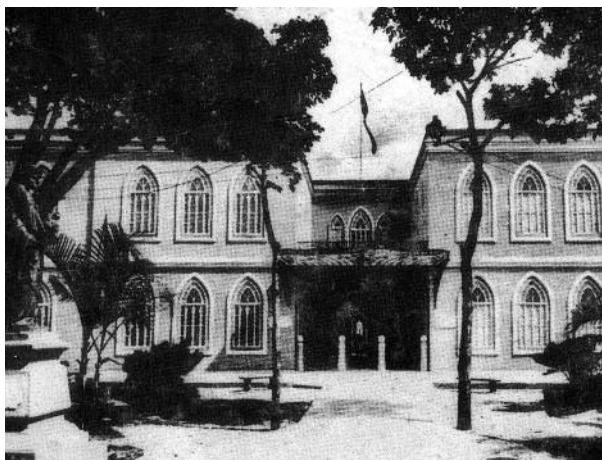


Personal de la Clínica del Doctor Domingo Luciani. Sentado: Domingo Luciani. Parados de izquierda a derecha: Gustavo de la Plaza, León Mir y Jesús Rhode.

La fructífera y dilatada vida académica del doctor Luciani transcurre en el Hospital Vargas de Caracas, en diversas cátedras de la Facultad de Medicina, donde estuvo al frente de diversas asignaturas tales como: Histología, Bacteriología, Anatomía, Patología Quirúrgica, Medicina Operatoria y Clínica Quirúrgica. El doctor Jiménez-Arriaz lo recuerda en 1923 cuando estuvo encargado de la cátedra de Anatomía por ausencia del titular, José Izquierdo. Al tener noticias de que el profesor Luciani era muy duro en los exámenes, lo protestaron y hasta le hicieron una huelga de ausencia a clases. Cuando llegó el momento del examen muchos temieron una supuesta venganza; sin embargo no fue así, todos aprobaron el curso, incluso dos sobresalientes con 20 puntos. De él se expresa su antiguo alumno Jiménez-Arriaz: "Lo admiré en la cátedra, como fácil expositor que logró en todo momento hacerse comprender del alumnado: lo he admirado en su ejercicio profesional, que ha estado siempre pleno del concepto sacerdotal que se le pide al médico; lo admiré en su vida ciudadana, vertical siempre su columna"

Consolidando una destacada trayectoria docente, el doctor Domingo Luciani ingresa a la Academia Nacional de Medicina en marzo de 1922, con apenas once años de graduado. Su trabajo de incorporación fue "Acerca de la trombosis arterial traumática". Luciani con sólo 35 años era el más joven de los

Individuos de Número de la Academia, ocupando el sillón XVIII. En la Academia estuvo al frente de la Gaceta Médica de Caracas como editor, cuando por motivos políticos su fundador Luis Razetti tuvo que abandonar el país en 1924, continuando Luciani la labor de su dilecto maestro, como Secretario de Redacción y Director de Administración durante 14 años.



Hospital Vargas de Caracas. Fachada

El profesor Luciani trabajó en el Hospital Vargas durante más de cuarenta años, donde ingresó en 1924 como Jefe de la Consulta Externa de Cirugía. Fue profesor interino de Patología Externa en 1929, auxiliar de Clínica Quirúrgica, 1930-31, Medicina Operatoria en 1932, y sucedió a Luis Razetti en la Cátedra de Clínica Quirúrgica desde 1932 hasta 1958. Fue uno de los primeros profesores por concurso de oposición de la Facultad de Medicina en la Cátedra de Clínica Quirúrgica desde 1937. Su clase inaugural luego de ganar el concurso fue toda una lección de ética hacia sus alumnos de 6º año cuando les aconsejó: "Buena fe hacia nosotros mismos, pues ella nos enseña a valorar nuestras aptitudes en determinadas circunstancias; buena fe hacia los enfermos encomendados a nuestros cuidados; hacia nuestros colegas, hacia nuestros antepasados quirúrgicos"

El doctor Domingo Luciani tuvo el merecido honor de ser el primer presidente que tuvo la Sociedad Venezolana de Cirugía. Un grupo de jóvenes cirujanos que celebraban los cargos ganados por concurso como cirujanos del Hospital Vargas, se propusieron la tarea una Sociedad de Cirugía digna de nuestro país. Este grupo lo conformaban entre otros: Francisco Montbrun, Ricardo Baquero, Fernando Rubén Coronil, Jorge González Celis dilecto discípulo de Luciani, y José de la Trinidad Rojas Contreras quien aún vive. Quien más indicado para dirigir la naciente Sociedad que el ilustre maestro de todos ellos, Domingo Luciani, de alto prestigio científico, moral y profesional, asumiendo la presidencia el 21 de marzo de 1945.



Reunión en el Club Paraíso donde se gestó la fundación de la Sociedad Venezolana de Cirugía. De pie los doctores: JT Rojas Contreras, Juan Yáñez, Francisco Montbrun, Ricardo Baquero, Juan José Gutiérrez, Leopoldo López y Fernando Rubén Coronil. Sentados: Guillermo Negrete de Windt, Manuel Méndez Gimón, Luis Ramos Sucre, Jorge González Celis y Rafael Zamora Pérez.

Ese largo trascurrir académico del doctor Luciani, estuvo pleno de grandes logros, entre los cuales a los ya mencionados podemos agregar Jefe del Servicio de Cirugía 1 en el Hospital Vargas (salas 4 y 5 de hombres, 16 y 17 de mujeres); profesor titular de la Universidad Central, donde llegó a ser vicerrector; y director de Asistencia Social del Ministerio de Sanidad. Fue autor de numerosos trabajos de investigación publicados principalmente en la Revista del Hospital Vargas, la Gaceta Médica de Caracas, la Revista de Medicina y Cirugía, y el Boletín de la Sociedad Venezolana de Cirugía. Es larga la lista de trabajos científicos, teniendo entre los más importantes: "Algunas consideraciones sobre la cirugía del cáncer", 1916; "Acerca de la hora quirúrgica de la apendicitis", 1924; "Anomalías anatómicas: I costilla cervical. Atresia vaginal congénita", 1925; "El cáncer del seno", 1932; "La hernia estrangulada en la etiología de las fístulas estercorales" 1932; "Estado actual de la cirugía del cáncer gástrico en Venezuela, 1936; "Estenosis segmentaria aislada de origen paradénico en el colon descendente, 1941; "Gangrena de la mano por arteritis. Arterectomía de la axila. Curación, 1951; "Parotidectomía total por tumor mixto con conservación facial, 1952; "Primer caso de divertículo gástrico hallado en Venezuela y operado con éxito, 1958. Es una extensa bibliografía la del doctor Luciani y donde se puede evidenciar el amplio dominio de la Cirugía General, trabajando con éxito en cualquier región del cuerpo, con especial dedicación en la cirugía gastrointestinal. Entre los hechos más relevantes realizados en este campo, el doctor Luciani realizó en Venezuela la primera gastropilorectomía por cáncer de píloro en 1933, y junto con el doctor Alejandro

Baroni Rivas, operó el primer caso de divertículo gástrico en la región prepilórica, en el año 1955. Fue miembro de la Société Internationale de Chirurgie de Bruselas, Fellow of the International College of Surgeons, Fellow of the American College of Surgeons, Miembro Correspondiente Extranjero de la Sociedad Médica del Hospital General de México y Miembro Emérito de la Sociedad Internacional de Cirugía. Tan importante es la figura del doctor Luciani en el ámbito quirúrgico nacional, que fue considerado por el ilustre cirujano e historiador Francisco Plaza Izquierdo, la sexta cumbre quirúrgica del país, a saber: José María Vargas, Eliseo Acosta, Santos Michelena, Francisco Bustamante, Pablo Acosta Ortiz y Domingo Luciani. En un discurso pronunciado en 1932 con motivo de la inauguración del busto de Acosta Ortiz en el Hospital Vargas, Luciani refiriéndose a Acosta nos hace una magistral disertación de lo que debe ser un cirujano general: "Fue un cirujano general en toda la acepción del vocablo: operaba en el cuello con la misma destreza que en el abdomen o en las extremidades y sus características como operador fueron la rapidez y la precisión. No era un temerario, en el sentido de que, lo mismo en la clientela particular que en el hospital, no se arriesgaba en un caso difícil si no veía un porcentaje aceptable de probabilidades de éxito; pero una vez tomada la resolución e iniciado el acto operatorio, su sangre fría no lo abandonaba y proseguía sereno en medio de las dificultades imprevistas. Su pericia llegó a ser verdaderamente notable y su sentido clínico no igualado".



Clínica Luis Razetti. Caracas

A la par de su carrera académica hospitalaria, Domingo Luciani también desarrolló un extenso ejercicio de la medicina privada. En su clínica trabajó hasta el año 1938, cuando se traslada a la recién inaugurada Clínica Luis Razetti, uno de los centros médicos más importantes de Caracas, aún en funcionamiento en la esquina de Puente República. En esta clínica hizo el resto de su ejercicio privado.

Durante su larga y meritoria existencia el profesor Luciani fue objeto de muchos honores y reconocimientos, entre los que se pueden citar: Medalla de Honor de la Instrucción Pública; Orden del Libertador, Cruz de la Beneficencia de la Municipalidad del Distrito Federal, Orden al Mérito en el Trabajo "José María Vargas", Medalla de Oro de la Federación Médica Venezolana, Orden "Andrés Bello". Fue el Padrino de la Promoción "Dr. Domingo Luciani" egresada en el año 1940, y de la egresada en 1947, promoción de hermosa camaradería y cariño hacia su padrino, a quien siempre le guardaron fervor y consideración, visitándolo cada vez que cumplían años de graduados. La Promoción 1940 tuvo el muy noble y humanitario gesto en 1965, cuando celebraron sus Bodas de Plata, de reunir entre todos un dinero, para pagarle la hipoteca de su vivienda en Sabana Grande, calle García, Villa Luisa, ya que el doctor Luciani siempre vivió en forma modesta y austera sin contar con medios de fortuna.



Doctor Jorge González Celis,
"hijo espiritual"
del profesor Luciani

Casado con Doña Ana Matilde Hurtado durante muchos años, quien sufrió una severa artritis reumatoide que la llevó a la invalidez total, el profesor Luciani le prodigó los más especiales cuidados hasta el momento en que enviudó. No tuvo descendencia, pero sus numerosos discípulos le brindaron un afecto inquebrantable de hijos agradecidos hasta el último día de su existencia. Merece especial referencia el notable cirujano Jorge González Celis, a quien se le consideró su "hijo espiritual", quien tuvo siempre especial afecto y dedicación a su maestro. El 1º de noviembre de 1979 fallece el doctor Domingo Luciani, a la edad de 93 años.

La vida del doctor Domingo Luciani fue un ejemplo de rectitud y dedicación, de filantropía. Severo con sus alumnos, pero muy justo y caritativo, lo que le ganó el respeto y la admiración, a través de múltiples manifestaciones de afecto y reconocimiento que recibió durante su larga existencia. Hombre de fuertes convicciones y verticalidad inquebrantable. Recuerdo una graciosa



El doctor Luciani en uno de los múltiples homenajes a los que fue merecedor.

anécdota del profesor Luciani que nos contó el doctor Savelli Maldonado: "Un día pasa el doctor Luciani hacia su cátedra por el patio central del Hospital Vargas, con el sombrero calado al estilo de la época. Cuando pasa frente a la estatua de Vargas, el director del hospital lo increpa: doctor Luciani ! debe quitarse el sombrero cuando pase frente a Vargas. Al doctor Luciani no le gustó la actitud prepotente y hasta absurda del director y le contesta: pues no me lo quito! Entonces lo voy a multar con 5 bolívares, le dice el funcionario. El doctor Luciani, saca 5 bolívares de su bolsillo, se los da al director, se cala más el sombrero y sigue su camino. Esta escena se repitió varias veces y los estudiantes entre los que estaba Savelli Maldonado, esperaban todas las mañanas que llegara Luciani, el cual pasaba por la estatua con el sombrero puesto, sacaba un fuerte, se lo daba al director, que por supuesto lo estaba esperando, se calaba aún más el sombrero y seguía hacia su cátedra, lo que generaba la hilaridad de los estudiantes.

Como un muy justo homenaje a la extraordinaria trayectoria de nuestro biografiado, y para que su nombre fuera recordado permanentemente en la sociedad venezolana, se designó al Dr. Domingo Luciani como el epónimo del Hospital General del Este, del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, ubicado en El Llanito, Caracas; uno de los hospitales más grandes e importantes del país, sede de 20 cursos de postgrado. Este hospital fue inaugurado el 10 de abril de 1987, por el Presidente de la República, doctor Jaime Lusinchi, miembro de la Promoción Dr. Domingo Luciani 1947.



Hospital Dr. Domingo Luciani, 1987



El presidente Lusinchi, durante la inauguración del Hospital Domingo Luciani, firma la primera historia clínica del hospital. Lo acompaña el doctor Rubén Darío Jelambi, primer director del hospital.



Busto del doctor Domingo Luciani en el patio central del hospital.